

MAÑONGO EL CASERÍO Y EL EMPEÑO DE SER HISTORIA

Marco T. Mérida

*Mañongo:
Por tus recuerdos suaves
Mañongo:
Tan lleno de verdor
Mañongo:
No dejes tu empeño de ser
El canto que directo al alma va
que mi corazón pregone
de toda la ternura que hay en ti
Pájaros de mil colores
Manchas de éter azul
Triunfo de policromía
Ráfaga de verde tul*

Luis Eduardo Chávez
1908 - 19487

*"Mañongo es un pintoresco lugar valenciano
donde el artista Chávez edificó su casa".*

Alecia Castillo en su libro
Cantos y Cuentos de Valencia (Del cine mudo a la TV), Universidad de Carabobo,
1990

Mañongo, a la vista de cualquier transeúnte ciudadano, o visitante casual, es un espacio donde confluyen centros comerciales, gasolineras, restaurantes, colegios, clubes privados de comunidades extranjeros o de origen extranjero que han tomado a Valencia como su segunda ciudad, ancianatos y urbanizaciones de clase media y barrios marginales. También es Mañongo, encrucijada entre la Redoma de Guaparo, El Trigal y Naguanagua.

Del Mañongo de los siglos XVI y XVII, se conoce poco, excepto que pertenecía al Valle de Valencia y era camino de indígenas y luego tierra de conquistadores y colonizadores.

Fue Mañongo, tierra del gobernador Francisco de la Hoz Berrio, quien la obtuvo por apropiación colonialista de Diego Osorio Villegas en 1596 quien hizo "Otorgamiento de Bárbula; y más acá parece que cedió El Trigal, llamado también Sábana de Naguanagua a Don Antonio de Aular".

Así, entre ventas y sucesiones la tierra de Mañongo pasó de herederos. En ella, vivieron indígenas, esclavos, pisatarios, medianeros, peones y en la década del 50 la construcción de la autopista Valencia-Puerto Cabello delimitó "la Valencia de la otra Banda".

Mañongo fue terreno al norte de los ejidos del Trigal. El camino de recuas, luego desbrozado con el tiempo se fue anchando desde Guaparo hacia Naguanagua.

Telasco A. McPherson en su vocabulario Histórico, geográfico y Biográfico del Estado Carabobo señalaba en 1890 que Mañongo era caserío del Municipio Naguanagua, Distrito Valencia, con 33 casas y 193 habitantes. En los casos anteriores, durante los gobiernos de Guzmán Blanco, no se discriminó la población del caserío pues se totalizaba en el Municipio Naguanagua. Dos caminos principales de comunicaban a Mañongo, el primero partía de Guaparo y bordeando el hoy Colegio de Abogados, Club Cubano Venezolano. En la actualidad ese camino está comprendido en el Barrio Mañongito.

El otro camino importante, se dirigió de norte a sur partiendo desde la Avenida Bolívar de Naguanagua. La autopista Valencia - Puerto Cabello dividió el sector de Mañongo y en la actualidad bordeando la misma se pueden observar los caminos antiguos, hoy en día ampliados y asfaltados.

A principios de 1970, La Universidad de Carabobo requirió de instalaciones para la apertura del Ciclo Básico de la Facultad de Ciencias de Salud. Las autoridades universitarias designaron al doctor Luis Delgado Filardo, para entonces Vicerector-Secretario para que iniciara conversaciones con la Arquidiócesis de Valencia y procediera al alquiler de una edificación destinada al Seminario de Valencia.

Tuvimos en 1975 la oportunidad de conocer el Ciclo Básico de Mañongo, sitio de estudiantes de medicina, odontología, bioanálisis, enfermería en cursos diurnos y nocturnos para la Escuela de Educación.

Para aquel tiempo coexistían "haciendas aldeañas", pulperías y caminos de tierra, ganado vacuno y montarrales.

En 1981, la Escuela de Odontología trasladó sus instalaciones al complejo de los Pabellones de Bárbula y en 1985-86 las autoridades universitarias decidieron transformar el área de Mañongo en sede de los estudios de Post-Grado de la Universidad de Carabobo.

Esta breve crónica de Mañongo, tiene por objeto significar el por qué un grupo de estudiantes de la Maestría de Historia de Venezuela, de nuestra Universidad, escogiera el nombre de Mañongo para una revista de investigación y difusión de la Historia Nacional y Regional.

El colectivo de estudiantes de la Maestría de Historia de Venezuela de la Universidad de Carabobo, animados por nuestros profesores, en quienes destacan Abraham Toro, Martín Graterol, Luigi Frassato, Orlando González, Armando Martínez, Orlando Arciniegas y el ex-rector Elis Simón Mercado, por una parte y motivados por Arístides Medina Rubio, hemos asumido el compromiso con la historia de la región central al publicar nuestra revista.

Todos los integrantes de esta Maestría, sus estudiantes, sus profesores y sus corresponsales, tenemos el firme propósito que la Revista Mañongo se empeñe en hacer, pero también ser parte de la Historia, como soñó ese gran pintor de Mañongo, que fue Luis Eduardo Chávez.